



Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó
pseudónimo, pertenece á la Redacción

SUMARIO

Sermones para hombres solos y sermones para mujeres solas.—*Tertulia*, por Rodolfo de Alba y Alba.—*Desde París a la aldea* (poesía), por José Puig y Roig.—*Quién es Nicolás Luque*.—*Egoísmo católico*, de *La Razón de Trujillo*.—*CRÓNICA*.—*Indicador Profesional*.—AVISOS.

SERMONES PARA HOMBRES SOLOS

Y

SERMONES PARA MUJERES SOLAS

Hoy nos vamos á refr un poco. ¡Qué diantric! llorar siempre, es irresistible y se hace monótono; además que, á fuerza de derramar lágrimas, se acaba por no creer en la amargura del llanto.

Si, sí, vamos á refr, á refr... ¡qué risa! ¡qué franca risa, sincera! ¡já, já, já, já, já! ¡qué carejada!

¡Qué lindo éno? que es reir!

Oh! qué lindo!

Pero ¡qué diablos les contará el *padre* á las mujeres solas en la iglesia?

Las encargarán que no falten, sobre todo, á completas y á la misa, de mañanita, tempranito, antes de romper el alba (dejando el marido, dormido en cama) porque así, á oscuras y á tientas se hacen mejor las cosas! Si las dijera ésto ¡qué risa!... ¡já, já, já!

¡Y seguirá encargándolas que no dejen de ir á confesarse de todos sus pecados, hasta del primer beso del novio! Si las dijera ésto ¡qué risa!... ¡já, já!

¡Y añadirá que sigan comulgando con ruedas de molino y que ayunen y pongan el vientre á dieta y hagan, de hinojos, penitencia, hasta pelarse las rodillas, y que no hagan caso al marido cuando las reta y las observa que pueden muy bien ellas ofertar sus avemarias á la Virgen, desde la misma alcoba del hogar y mientras barren la casa y lavan y planchan la ropa, sin necesidad de ir á postrarse al pie de los altares (de los eternos embusteros del Orbe)! Si las dijera ésto ¡qué risa!... ¡já, já, já!

¡Y volverá á decirles que traten, que traten, por todos los medios á su alcance, de inducir á sus esposos á aflojar los cordones de la bolsa para las áreas de San Pedro y los talleres, los célebres, sobre todo, talleres de don Bosco, bajo cuya égida se arrancarán á los niños de las uñas de los malditos, perdidos liberales que se afanan y desvelan solamente por sembrar el exterminio y la destrucción general por todos los cuatro puntos cardinales de la Creación! Si las dijera ésto, ¡qué risa!... ¡já, já, já!... Porque nosotros creemos que toda institución católica, y especialmente los talleres de don Bosco, se funda con el solo, únicamente fin de atraer incautos al sebo. Bajo pretexto de arrancar al vicio á los niños y enseñarles un oficio, los curas persiguen engrosar las filas de los creyentes, de los benditos del Señor... de todas las plagas, peores que aquellas siete de Egipto.

Lo que debe hacer el Gobierno de la República, es mandar á paseo á don Bosco y á toda su descendencia, que para enseñar é inclinar á los futuros ciudadanos á ganar honradamente un pedazo de pan, no tiene necesidad de hacerlos á todos curas y frailes, que le perseguirán luego, sin cesar, con ridículos y exagerados cambios de positivos beneficios recibidos.

Oh! á los católicos los conocemos y distinguimos de lejos, aún sin antipatías.

Pero, y á los hombres solos, en la casa del Señor ¿qué les contarán tam-

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Órgano defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR
ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA	
En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la campaña	0.50
En el Exterior, semestre	3.00
Número del día	0.10
Idem atrasado	0.20

ENVIOS

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

bien los curas? Con los hombres deberán los curas ser franceses.

¡Les explicarán, en primer término, algo de esa mentira, de esa gorda mentira de la Virgenidad de María! Quizá porque ¡qué demonio! por toonto que sea y haya nacido, un hombre sabe, á ese respecto, de sobre á donde le aprieta el zapato. «A mí con esas de la virginidad de María, se dirá, después de haber parido más de una vez!... ¡Si, señor, más de una vez, porque la Biblia habla de los hermanos de Cristo!» Si les hablará de ésto el cura ¡qué risa!... ¡já, já, já, já!

¡Y les observará que no sean necios, que es cierto que es una pura farsa todo eso del cielo, el purgatorio y el infierno... pero que hay que vivir, que hay que acallar el estómago llenando de algún modo la pausa! Si les dijera ésto ¡qué risa!... ¡já, já, já, já!

¡Benditas ánimas del purgatorio!... y benditas también las calderas de Pedro Botero!

¡Y si les hablará de la broma de la resurrección y la multiplicación de los peces y los panes y de aquel célebre «Lázaro, levántate!» y de aquello otro de que si las Cámaras aplauden y aceptan la creación del Arzobispado, con sus dos Sedes sufragáneas, serán unas cámaras benditas (naturalmente que en acto de agradecimiento, el Santo Padre las enviará su *altísima* bendición apostólica). Si les hablará de ésto el cura ¡qué risa!... ¡já, já, já, já!

¡Y seguirá encargándolas que no dejen de ir á confesarse de todos sus pecados, hasta del primer beso del novio! Si las dijera ésto ¡qué risa!... ¡já, já!

¡Y añadirá que sigan comulgando con ruedas de molino y que ayunen y pongan el vientre á dieta y hagan, de hinojos, penitencia, hasta pelarse las rodillas, y que no hagan caso al marido cuando las reta y las observa que pueden muy bien ellas ofertar sus avemarias á la Virgen, desde la misma alcoba del hogar y mientras barren la casa y lavan y planchan la ropa, sin necesidad de ir á postrarse al pie de los altares (de los eternos embusteros del Orbe)! Si las dijera ésto ¡qué risa!... ¡já, já, já!

¡Y volverá á decirles que traten, que traten, por todos los medios á su alcance, de inducir á sus esposos á aflojar los cordones de la bolsa para las áreas de San Pedro y los talleres, los célebres, sobre todo, talleres de don Bosco, bajo cuya égida se arrancarán á los niños de las uñas de los malditos, perdidos liberales que se afanan y desvelan solamente por sembrar el exterminio y la destrucción general por todos los cuatro puntos cardinales de la Creación! Si las dijera ésto, ¡qué risa!... ¡já, já, já!

¡Y agradaría á don Juan no perdonarle

Grave error, puede ser,
Y otro par de *ratientes*, para darle
Mas brillo en el poder?

Claro que no, y por eso es que hace Borda
Y hace bien, y no mal,
En cosas del altar la vista gorda,
Cabal, cabal, cabal.

Claro que no! Y por eso es que es afecto
Como el mismo Soler,
De otro par de Prelados al proyecto
Que acabo de leer.

Un duelo ha tenido lugar en Roma entre dos caballeros (jó caballos!) *pour n'importe quoi*, por nada, bien mirado y vuelto á mirar; y otro duelo también habráse verificado en Alemania entre dos tenientes, por la misma causa, por pura vanidad.

Los duelos no limpian nada, sino que, por el contrario, la sangre mancha más y más. No hay peor mancha que la man-

cha de sangre. Ella es el complemento de la mancha de tinta, porque el derramamiento de sangre es el producto de una conciencia negra.

Y no hablaremos de lo cómico y bufo y ridículo que resulta del duelo: unos tiran á las entrañas de la tierra, y otros á la luna, y otros... se dan prisa porque sus amigos avisen á la policía, designando ocasión y sitio, para que por arte de burlirlo que aparezca en el campo en el instante mismo de golpear las manos para empezar la comedia.

Pero la prensa lleva á todas partes la noticia, y hé aquí que se conocen dos *valientes* más.

¡Parece imposible que aún, hoy, en el siglo de las *luces*, sea tan estúpido el hombre!

¡Y esos son los caballeros que van al campo del honor!

¡Esos son los caballos propios para arar la tierra, digo yo!... y lo firmo de mi puño y letra!

¡Atrás, bárbaros!

Según dicen por los telegramas, parece que las probabilidades de una guerra de España contra Norte América vuelven a resurgir de nuevo.

Si ella tuviera lugar, esa guerra sería el crimen mayor que registrarían los anales de la historia.

¡De qué serviría el progreso y los adelantos, si viniéramos siempre á caer en iguales y las mismas tentaciones de los bárbaros en los comienzos de la sociabilidad humana?

¡Bárbaros serían los americanos si provocasen á España y bárbaros los españoles si aceptasen el reto!

¡De qué sirve el uso de razón, de qué el talento de los grandes hombres, si no es para evitar grandes desgracias!

¡Son los perros que pueden pelearse y morderse y arrancarse una oreja á dentelladas, no los hombres!

¡Ah! bárbaros! que arrebatais de los hogares y del mismo tibio regazo de las madres, á los hijos del corazón!

¡Cuatro días que vivimos... y nos despedazamos.

La patria es el mundo entero.

¡Atrás, bárbaros!

Dijo Rudini que no contestaba á los diputados socialistas, con motivo de una interpelación en las cámaras por uno de estos últimos.

Marqués, y basta.

Pero los marqueses van ya siendo plantas exóticas en todas partes.

¡Buena la han de llevar los marqueses!

Los dioses se van.

En la ciudad de Milán, hasta las mujeres paseaban por las calles con una cinta de manifiesto en el brazo en la que se decía: «Votad por Turati», un socialista que triunfó en las elecciones de diputados.

Vaya, vaya tomando nota el marqués.

Pero se dice que la España, la siempre noble y valerosa España, no sabría cómo salir con decoro de la empresa, si dejaba de arreglar por las armas la cuestión de Cuba.

¡Cuán equivocados andan los que tal piensan! e imaginan!

En la conciencia está de todo el mundo el valor y la abnegación de los españoles. Se sabe bien que por la fuerza nadie ha podido ni seguramente podría con ellos. Y pues ¡qué debe en este su puesto hacer España! Muy sencillito: dar cuenta del estado de cosas de Cuba á todas las naciones de la tierra y encargárselas de arreglar; ellas la cuestión. Decirlas: ya sabéis que si quiero... puedo... Pero no quiero... seguir con el derramamiento de sangre de hermanos.

Vamos en el mundo progresando insensiblemente y quiero rendir tributo de voluntad y admiración al adelanto.

¡Habremos de seguir con tradiciones absurdas! Si es ley de la Naturaleza conceder la autonomía á Cuba, la concedo, y si luego la independencia completa, amén.

Si, como madre engendradora que he sido de esos hijos, muy amados míos, quiérese reconocer la gratitud que se me debe, bien; si no se quiere, bien también. Yo obedezco á la voz de la conciencia, que me grita: «¡basta, basta de sangre!»

Acabo de leer en el diario *El Siglo* el discurso del señor Bautzá, relativo á la colocación de la piedra fundamental de la Iglesia de nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Bella Vista.

Y el discurso es, naturalmente, algo compadrito, como compadrito es el autor, pero ¡qué lindo que á *El Siglo* le hubiese ocurrido poner al pie del mismo, del discurso:

«Abajo las iglesias!

Abajo los templos, todos, sin excepción, de la tierra!»

Y bien lo sabemos, que así mismo lo pensaría, porque *El Siglo*, no hay duda es liberal, pero ¡qué lástima que no lo diga!

Pero ¡qué bueno es haber de pequeños en el mundo! *El Radical* es pequeño, y como tal, á él es permitido, como á los niños, decir lo que se le antoje, y sin peligro de castigo, ni de perder los suscriptores, porque... no los tiene.

Al! la Providencia fué sabia: creó las grandes fieras y los humildes mosquitos. A donde no llegan las primeras, alcanzan los segundos.

¡Abajo, pues, y á pesar de todos los discursos de los *sabios*, las iglesias!

Y estoy seguro que *El Siglo* se reirá por debajo de la nariz.

Leo que la Reina Regente, doña María Cristina, (ni aun con ser ella mujer puedo abstenerme de mandarla á paseo por ser reina...) porque yo no distingo ni aprecio otras reinas que las del hogar del humilde: las madres sencillas de familia) leo, digo, que S. M. la Reina Regente de (Austria-Hungria) España acaba de ofrecer y dar en palacio, una fiesta á los niños pobres de Madrid, huérfanos en su mayor número, y que ha habido en ella dulces y confituras y muñecos en abundancia, y que el *rey* (el futuro tirano, como son todos ellos los reyes, séamus franceses, del pueblo) presenció también el *jolgorio*, con traje, ó sea uniforme de cadete de cazaadores (había de cazarlo yo) etc., etc.

Si, fiestas para engañar al pueblo, las que no tienen otro objeto que encubrir la hipocresía de los reyes.

Si, presente el *augusto cadete* (que se moja los pantalones!) para que tengan los niños convividos presente, con el retrato del mismo, el *babu* que se les ha regalado, su futuro amo... que vive y seguirá regularmente viviendo siempre sin ganarse con el sudor de la frente el pan nuestro de cada día.

¡Mejor sería que, en vez de esas pamplinas de engañar inocentes criaturas! á los niños, dejara la *magnanima*, la sin *filantrópica, generosa* Reina Regente, de seguir mandando los infelices soldados á Cuba, de los que pocos vuelven á saludar á sus ancianos padres, que los miran partir y alejarse con lágrimas en los ojos!

¡Abajo la farsa!

¡Abajo los eternos explotadores del género humano!

¡Abajo los reyes!

Y vía el soneto.

AL CREYENTE

NO CREO

Oh! y no puedo creer que aquél que vino
El mundo á redimir, tan generoso,
Hijo fuera de Dios, ni del esposo
De la Virgen ¡qué error! cual se convino.

Solo humano hombre fué, no fué divino,
Liberal hombre humano que, ardoroso,
El templo derribó del orgulloso
Idolo al completarse su destino.

Ni creo de esos santos en los nombres,
Pues que de hombres la iglesia los haría,
Ni en Sagrada Escritura.... No te asombres
Que no creo que Dios la inspiraría:
Si ayer hubiese hablado, oye, á los hombres,
Aún hoy Dios á los hombres habría!

Desde Paris à la aldea

CORRESPONDENCIA DE DOS AMIGOS

En la toyame dices, caro amigo,
Que has hallado la mia triste y mala;
Pues debo de saber, yo te lo digo,
Que era súper demas, no pongas duda.

Pasáronse los tiempos que solas
Iral prado a coger nidos y flores;
Pasáronse las horas que a porfiar,
Nos brinda la Natura sus favores.

Hay un algo que atrae, algo sin nombre
Hacia el cielo mar de la esperanza...
Se hace alta mar el hombre á diuso, el hombre,
Mal piso, naufraga en lontananza.

La lucha es la ciudal! Ella un inferno
Devengadas en su seno, arrastró, anida
No hay ni invierno en ella hay el invierno
Que acuerda los pasos de la vita.

Paris es el placer! Melancolía!
(La amistad en Paris!) Es soledad!
(Pobre del hombre, si, si piensa un dia
En que nadejá su existencia!

Si al caer te convida, amable, alguno,
En vez de pagaria el paga la copa
En el amiguito, el impreso,
Espiritu del mal, alma de estupor.

De esas horas de Abril de esos encantos
Que amar se reprende en el lugar terreno,
Son en Paris erguidos y quebrantos,
La copa que rebosa, doliente.

De amar tan solo mi dia ya se abalan,
Flores del corazón fueron hechas,
Que sin ser cultivadas, ya no acaban
Producidas por brotar dentro del pecho.

que distinto de cuando examinava
Por el prado, el verjil de los amores;
Oñ que tiempo aquello! si bailaba
Al compás del arrullo y rulero!

José ate acuerda, cuando juntamente,
De algún canto represunto, bien pequeño,
Al perderse un cordón inexistente
Y que en barco se ha sustraer empone.

Te amarás, como con el vaso lleno
De agua de cuero, que, gentil, llevabamos,
Sentadas, así, en el bosque ameno,
Nuestra sel en la fuente ay apagadamos?

Luego trepando la escabroa cima
Del berón apoyados, por más que se
Arriba, en la anchia sombra de una encina,
Quien se acuerda, dime, de la muerte?

Police que! José mira las ojos
A otro lado, volvióse cariñoso;
A probar no llevaste los saludos,
De este mundo faltó en tu encanto.

Feliz tú, feliz, que en tu otra tierra
Con los amigos del sol nubes y amigas,
Contemplando el rebozo por la sierra
O en el llano dorado las espigas!

Por cura de me tengo de esos males
Del que aníliz vuelven los de la ventura,
Muera antes que olvidar más los cristales
De beberse aquella vaca, fresca y pura!

Una vez más, amigo, a mis pesares
Dijes pienso oponer a tu compañía,
Quien vio la piedad yo ver más patrioñales,
¡que saldrá sin culva mi catana!

Oh! cuál recordó yo la solta amistad
De esperarla, tierna, la vaguera!
¡Como recordar el mes de María
Que las flores esmaltan la pradera!

Y el manzano que la aldea llena,
Murmurando al pasar tenué quejido,
Cálida y tranquilo valle de Cerdana,
En ti no cabe el corazón herido!

Mas ay, ay, ay, fué el tiempo en que solia
Ir al prado a coger nidos y flores;
Pasáronse las horas que a porfiar
La Natura nos brinda sus favores.

De la fuente la linda bullidor
Sigue, sigue en llamas y barrancos;
Mas que vale hoy la mente abrasadora;
¡Sonar! en vano, con cabelllos blancos!

Ricelan los aros con sin par violencia,
A los que luchan detrás coliendo el paso;
Y más aún correrán del que en la ausencia
Veloz rebasa y se hunde en el caos!

II

Querido Juan el quince del presente
La tuya le recibido y, á fe mia,
Que no obstante el quererte fieramente,
No se si hubo pesar de ello ó alegría.

Perdóname yo! buen Juan! que no supiera
Que las flores tan pronto morirían;
Pensaba que en Paris dorá hubiera
Del alma que, por siempre, vivirán.

Pero no! Pores: aún es tiempo, amigo,
De cuanto engaño fina romper los lazos;
En mis brazos te tientes dulce abriga,
Comienzo desde luego a abrir los brazos.

que pasaron las horas tan doradas
De la alprada a coger nidos y flores;
Ilusiones serán, quejorillas
De la dudadanza y sus rigores.

Tampoco sube más al alto monte
A admirar de su cumbre el campo riente.
Níñan bellas más al horizonte
Ni el sol tan claro asoma en el Oriente;

Más poroso desvío en mi camino:
Susto no desmayo en la cálida
Creeza una que alienta al peregrino
Por cada paso vario de divina.

¡Ay! que fueri, que fueri la pregunta,
La suerte que te cupe y que me alcancen
De la vida en las luchas no abandona
La hermosa, tierna dor de la esperanza!

Vente, oh amigo! ven, ven, píjame me dijera
Por la ruta juntamente tan constante...
Iremos a pasar por la ruta
En el río a pescar truchas, como antes.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

¡Ay! que cantar hermosas de las aves
Que lerrana el doliente en los sonidos,
Una vezes lirizando nota graves,
Otras palabras tiernas y quejicos!

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

Y la fiesta, la tertulia que al cielo
E hasta aquelloradas venturas
Del paraíso San Marcos, así dorado,
Llitas bellas, bien pisan las rosas.

Al compás de la cogida lisonjera,
Con ruido vuole por el verde prado,
Apagando la quejua lisonjera,
Para la dor, de amio desmayado.

RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

JUAN S. BOURTOULE, Farmacéutico

Único autorizado por el Honorable Consejo de Higiene Pública

VÉNDESE EN TODAS LAS FARMACIAS Y PELUQUERÍAS

Depósitos en todas las capitales de los Departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

INDICADOR PROFESIONAL

- A LIBERTO PALOMEQUE, Ha trasladado su estudio de Abogado a la calle Sarandi, núm. 204.
- A SACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado, calle Andes, 210.
- A BEL J. PEREZ, Abogado, Ha trasladado su estudio a la calle Cerro, 110.
- A STONIO AGUAYO, Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales, Breaña 17, (altos).
- A VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado, Estudio: Mercedes, 30.
- A ALFREDO J. PERNIN, Abogado, Estudio: Colón, núm. 222.
- A STONIO CARVALHO LERRNA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, 71.
- A STONIO M. RODRIGUEZ, Abogado, Ha trasladado su estudio a la calle San José, 61.
- A ANDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 282 a.
- A ARURO CAPELLA Y PONS, Cirujano-Dentista, —Calle San José, 60a.
- A LIBERTO BIXIO, Fotografía, calle San José, número 100.
- BASILIO CARBAJAL, abogado, calle Reconquista, número 155.
- CARLOS A. FEIN, abogado: calle 6 esq. Rondeau, núm. 212.
- CARLOS DE CASTRO, abogado, calle Cerro, número 179.
- CLAUDIO WILLMAN, abogado, calle Cerro, número 116.
- CARLOS MARIA DE PENA, abogado, Estudio: Bulevar 86—Domicilio, Uruguay 133.
- D. ALFREDO GIRBALDI, Médico-Cirujano, calle Río Negro, 212.
- D. ENRIQUE POUEY, Ha trasladado su consultorio, a la calle Uruguay, 385 (esquina Cuareim) Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quinqueras. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.
- D. FÉLIX VITALE, Médico-Cirujano, calle Riveira, N.º 213.
- D. FORMICA CORSI, Médico-Cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Bulevar, 272.
- D. SUÑEZ Y CAPDEVILA, Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, N.º 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y pecho. Horas de consulta: de 1 a 3 p. m. todos los días.
- D. ARTURO FERRER, Médico-Cirujano y Parto ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes, N.º 144.
- D. ALFONSO JAMAS, Médico-Cirujano calle Sarandi 60 a.
- D. ALFREDO VIDAL Y FUENTES, Médico-Cirujano, Agraciada 310 d.
- D. CANARAI, Médico-Cirujano, Siliógrafo, Uruguay 313, esquina Queguay, Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, de 2 a 3, para enfermedades del estómago.
- D. MANUEL QUINTELA, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta, Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay, 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.
- D. HORMAECHE, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequist, en la calle Colonia 195.
- D. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano, calle Y, núm. 176.
- D. A. FIOL DE PEREIRA, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.
- D. ALFREDO NAVARRO, Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genito-urinario, calle Cerro, núm. 82. Consultas de 1 a 3 p. m.
- D. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venéro-sifilíticas en el Hospital, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay, núm. 18a, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURU, Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157.

EDUARDO BRITO DEL PINO, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 133 y Bulevar 213, 2º piso.

EDUARDO ACEVEDO, Abogado, calle Treinta y Tres, núm. 191.

EVARISTO G. CIGANDA, Abogado Ituzaingo, 195 y Uruguay 289.

FEDERICO ESCALADA, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Ituzaingo núm. 206. Domicilio calle Cámaras núm. 180a.

FRUCTUOSO L. PITTALUGA, Abogado, calle Misiones núm. 218.

GNZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandi 263.

REGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio núm. 69.

JOSE SIENRA Y CARRANZA, Abogado Washington, núm. 107.

JUAN F. SARACHAGA, Abogado, Breaña núm. 6.

JOSE PEDRO RAMIREZ, Abogado, Bulevar 68.

JACINTO D. REAL, Abogado, calle Ibicuy 247.

JOSÉ M. CANTO, Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador, Escritorio: Misiones 141, de 12 a 5.—Domicilio: Tacuarembó 11 c, esquina La Paz.

JUAN C. BLANCO, Abogado, calle 25 de Mayo número 295.

JOSÉ PUIG Y ROIG, Profesor de francés y teneduría de libros. —Dá lecciones a domicilio y en su casa, a horas convencionales, calle Andes 191, (altos).

JOSÉ A. DE FREITAS, Abogado—Calle Convención número 164.

J. DE SALTERAIN, Doctor oculista, Consultas los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4 1/2. Los miércoles y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

JUAN PINERO DEL CAMPO, Abogado, calle Sarandi 158.

JUAN MELIAN LAFINUR y S. DEL CASTILLO Abogados, calle Buenos Aires número 116.

MARTIN C. MARTINEZ, Abogado, calle Ciudadela núm. 90.

DABLO DE MARIA, Abogado.—Tiene su estudio, atendido exclusivamente por él, en la calle 25 de Mayo número 201.

RAMÓN LOPEZ LOMBA, Abogado, calle Bulevar 23.

AVISOS

COLECCION DE PEQUEÑOS POEMAS
por
José Puig y Roig.

LA OBRERA
POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

A COLON

Por el descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492.

POEMA EN 3 CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno.

En venta: En la Administración de *EL RADICAL*, Andes 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148

Café Imperial
Calle Buenos Aires n.º 295 y 300 (frente al Teatro Solís)

CAFÉ Y RESTAURANT

Almuerzos y cenas á la minuta, á todas horas del día y de la noche; especialidad en todas clases de bebidas finas y licores, pues todas son extrangeras; café Moka, Java y Costa-Rica, etc.

Billares y Juegos de salón

MONTEVIDEO

LA NACIONAL

Manufactura de Tabacos á vapor

DE A. FERRIGOLE

Calle Paysandú núm. 78, entre Andes y Convención

MONTEVIDEO

ESTABLECIMIENTO
Sanitario-Hidroterápico
FE, ESPERANZA Y CARIDAD
EN MINAS
Propiedad de DON LUIS CURELLO.

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias — MINAS.

Al Polo Bamba

ÚNICA CASA ESPECIAL EN CAFÉ EN GRANO,
MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudito: Moka, Java Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil. La casa cuenta con bastante personas para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, el hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador: *Servicio San Román*, propietario y fundador.

Calle Colonia núms. 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa

MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas á precios mó-
dicos.—Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

CODINA Y SEGU

103, CALLE 18 DE JULIO, 103.

Montevideo.

CASA INTRODUCTORA

Y
ALMACEN POR MAYOR
DE

ROQUE CAZAUX y HIJOS.

PROPIETARIOS DE LA MARCA LEON

Únicos receptores de los siguientes artículos: Vino Francés, Carlon, Seco, Mesa, Aceite Extra Fino de la acreditada marca LEON y las velas de coche Cazaux HIJOS.

Reciben directamente de Barcelona el acreditado vino Carlen Francisco P. Maristane—Pera Grau.

También importan azúcar de París [Say] en barricas y sacos, Cognac Hennessy **, Vermouth Francés, Neuilly y Prat, galletitas Huntley y Palmers, Achicoria Protat Delatré (gruesa y medida), Achicoria Arlatte, velas Apollo, Chocolate Menier, The Hormimans, Ajeno Pernó, sardinas de varias clases, etc., etc.

25 de Agosto 149 al 163, esq. Zabala,
MONTEVIDEO

OBRAS SOCIOLOGICAS

DE
UBALDO ROMERO QUIÑONES

En la Administración de *EL RADICAL*, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico Don Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrán podido ver en números anteriores.

LA ELEGANCIA

DE
Fernandez Hermanos y Ca.
386, Calle 18 de Julio, 386.

Manufactura de Tabacos
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

Los cigarros de esta marca son los más buscados por los fumadores intelectuales.

Sucursal en el Salto:
CALLE URUGUAY N.º 242

Surtido general de artículos del ramo.

Los Siete Quadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtid general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles. Todo garantido.

258, Calle 18 de Julio, 258.

Montevideo

Biblioteca de «La Irradiación»

En la Administración de *EL RADICAL* se reciben pedidos a las obras que contiene la Biblioteca de la Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, de Madrid, que tan feliz éxito han obtenido en todas partes por ser producto del ingenio de los más notables publicistas de ambos mundos, como ser: Anglemont—Aymarich—Aguilar—Blanquer—Blackwell—Derville—Díaz Pérez—Flammarion—Fontenelle—Gautier—Grange—Kardel—Mendoza—Metzger—Navarro Murrillo—Oma—Otero—Obispo Strosmayer—Dr. Olmedilla—Péron—Palasi y Rodríguez—Quintín López—Riquelme—Flores—Regazzoni—Roldán—Serrano—Voltaire—Zúñiga—Estráñ—Gambarró—Garibaldi—Jemarh—Lebrum—Miralta—Muñoz—Nájera—Róque Bárbara—Rey—Salazar—Taxil—Vega Armentero—Moutinho—Rebandi—Palmas—Krespel—Volney y otros.

El catálogo de las obras de dichos autores podrán los interesados ver en estas oficinas.—Calle Andes, 191.—(altos).

Imprenta en la calle Cámaras, 149

MONTEVIDEO